

ESTADOUNIDENSES DE ORIGEN MEXICANO EMIGRADOS A MÉXICO: 2010 Y 2015

SELENE GASPAR OLVERA*

INTRODUCCIÓN

La política migratoria de Estados Unidos, por más de una década, ha provocado la deportación, el retorno y el ingreso a México de un importante número de menores y jóvenes hijos de migrantes mexicanos nacidos en Estados Unidos. El sistema migratorio mexicano experimenta cambios desde la década de los noventa producto de una política antimigrante (IRCA y IIRIRA) y, posteriormente, los acontecimientos ocurridos en 2001 (crisis económica y el atentado del 11 de septiembre), así como crisis económica de 2007. Todo esto dio origen a un creciente proceso xenófobo contra los migrantes en los Estados Unidos, que entre otros efectos hace que el retorno “voluntario” o incentivado aumente, al mismo tiempo que se incrementa la deportación al interior de nuestro país y la patrulla fronteriza contiene con mayor fuerza el flujo que intenta ingresar a Estados Unidos. Como resultado de todas las barreras e impactos de la política migratoria, que de manera generalizada se aplica en los estados de la Unión Americana, los inmigrantes mexicanos intensifican su retorno y traen a sus hijos nacidos en Estados Unidos con ellos. Es así que el número de estadounidense de ascendencia mexicana en México aumenta como un efecto colateral de la deportación y el retorno de sus padres (Gaspar Olvera, 2014; García Zamora y Gaspar Olvera, 2017).

Los datos censales de México de 2000 y 2010 permiten observar un incremento en la población migrante que retorna desde Estados Unidos y el ingreso de sus hijos nacidos en ese país, ello renueva el interés por el estudio de los migrantes de retorno, que tiene un matiz diferente y que se intensi-

* Investigadora de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

fica después de un largo periodo de tiempo en que la inmigración de mexicanos en Estados Unidos observa un patrón más permanente y estancias más prolongadas, es decir, después una pérdida de circularidad. El censo del 2010 perfila un retorno de tipo familiar y de migrantes en plena edad laboral y reproductiva, y la entrada de un nuevo sector de niños y jóvenes nacidos en Estados Unidos, cuyos problemas de ingreso e integración al país presentan peculiaridades en cuanto a la documentación de identidad y acceso a los servicios básicos, como la salud y la educación, por mencionar algunos. Este proceso diverso de retorno e ingreso de niños y jóvenes mexicanos y de origen mexicano,¹ refleja la complejidad y diversidad de la comunidad de migrantes que ingresan al país como efecto de un retorno voluntario o involuntario de los mexicanos en Estados Unidos que están viviendo un proceso de separación familiar.

En el contexto actual de política migratoria que prevalece en Estados Unidos, todo parece indicar que las deportaciones y, por consiguiente, el retorno de connacionales y sus hijos continuará (García Zamora y Gaspar Olvera, 2017). Desde una perspectiva comparativa, el objetivo del estudio es caracterizar a los estadounidenses de ascendencia mexicana que viven en México de largo y reciente arribo en su conjunto, con datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015. El análisis se lleva a cabo a escala de personas y hogares (hogares censales). Es probable que los descendientes de mexicanos nacidos en Estados Unidos experimenten situaciones de vulnerabilidad en México similares a las que la población inmigrante mexicana que vive en Estados Unidos, tales como: acoplamiento a su nuevo entorno, interrupción de estudios (y por lo tanto rezago educativo, incompatibilidad en los programas y falta de documentación que acredite su nivel de escolaridad), problemas con el idioma, derecho a servicios de salud, ausencia de los padres y choque cultural entre otros, que dificulta su integración en el país.

El estudio consta de cuatro secciones: la primera sección se ocupa de los métodos y datos, y se presenta el procedimiento de estimación de la población nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana. En la segunda sección se presenta un breve panorama de la problemática del retorno y la relación que tiene con el ingreso de estadounidenses a México, y la importancia de su estudio. En el tercer apartado se analizan los niveles y perfiles de la población objeto de estudio, en particular se aborda sobre su participación al sistema educativo y en el mercado laboral. Finalmente se presentan las conclusiones del trabajo.

¹ Nacidos en Estados Unidos con al menos un padre nacido en México, incluye estadounidense cuyo parentesco con el jefe de hogar nacidos en México es nieto (Gaspar Olvera, 2014).

DATOS Y MÉTODOS

El análisis se lleva a cabo en un primer momento a escala de personas y posteriormente en el ámbito de los hogares. Se identifica a los hogares donde al menos hay una persona nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana,² y a partir de esta construcción se recuperan las características de quienes viven con ellos.

Se define a la segunda generación de mexicanos como la población que nació en Estados Unidos y tiene a uno o ambos padres nacidos en México (Gaspar Olvera, 2014), en adelante nos referimos a este grupo de manera indistinta como estadounidenses de ascendencia mexicana o como estadounidenses de origen mexicano. De acuerdo con Moncusí (2007), el concepto de la segunda generación responde, por un lado, a un hecho demográfico ya que los inmigrantes tienen hijos en el país de destino, y sociológico porque comparten con sus progenitores formas de discriminación, estereotipos y estatus social.

Las estadísticas oficiales generadas en Estados Unidos y la inclusión de preguntas claves en sus encuestas y censos, han permitido desde la década de los noventa identificar a la población nacida en Estados Unidos de padres inmigrantes, lo cual ha favorecido no sólo el conocimiento de sus principales características demográficas, sociales, económicas y laborales, también de sus hogares. En particular, la de la población de origen mexicano cuyo tamaño de muestra tiene una representatividad estadística adecuada en las encuestas de ese país.

Con las fuentes de datos disponibles en México, identificar a esta población no era posible, actualmente es factible —mediante un procedimiento indirecto— aproximarse a su número y conocer su perfil con datos de la encuesta paralela al Censo de Población y Vivienda 2010 (CPVM, 2010) y con la Encuesta Intercensal 2015 (EI, 2015, Gaspar Olvera, 2014). Este procedimiento se puede extender a los nacidos fuera del país que cumplan con las condiciones listadas en el cuadro 1.

Las preguntas relacionadas con el lugar de nacimiento de los padres —tal como se incluye en la Current Population Survey o aquellas como las que incluye el Censo de Población y Vivienda 2010 (CPV, 2010) y la EI 2015 (cuadro 1), y el país de nacimiento de la persona censada o incluida en la muestra— se utilizan para identificar la ascendencia de las personas y permiten identificar a qué generación pertenecen.

² Un análisis comparativo entre migrantes de retorno y nacidos en Estados Unidos de origen mexicano se puede consultar en los trabajos, a nivel de personas y hogares en: Gaspar Olvera, 2014; Gaspar Olvera y Chávez Elorza, 2016; Gaspar Olvera, 2017; García Zamora y Gaspar Olvera, 2017.

Limitaciones de la estimación: una importante limitación del procedimiento planteado tiene que ver con las preguntas utilizadas, las cuales sólo permiten distinguir el lugar de nacimiento del padre o la madre si está presente en el hogar, por lo que la estimación de la población objetivo está subestimada, es probable que no por mucho, pero es confiable en la que se puede identificar. No obstante, es el único procedimiento con datos CPV 2010 y EI 2015 que nos permite aproximarnos a su número y conocer sus características a nivel individual y hogares (censales) con un tamaño de muestra adecuado. Las preguntas incluidas tienen al menos dos funciones: permiten identificar la ascendencia de las personas y si los padres están o no presentes en el hogar. Este par de preguntas fueron mejoradas en el cuestionario de la EI 2015 y ahora es posible saber si se encuentran los padres en otra vivienda o fallecieron.

La importancia que adquiere la segunda generación de mexicanos, es decir, los nacidos en Estados Unidos con al menos uno de sus padres nacido en México, como residentes habituales en el país con el derecho constitucional que les permite la doble nacionalidad, favorece la inclusión en los censos y encuestas de México de un par de preguntas que complementen las ya existentes, pues conocer la presencia de los padres en el hogar es de suma importancia que se mantenga como variable de análisis; además las preguntas formuladas como están permiten conocer las características individuales de los padres de cada una de las personas, si éstos están presentes en el hogar.

Las preguntas a las que se hace alusión son el lugar de nacimiento de la madre y del padre, independientemente de que esté presente o no en el hogar, ello permitiría una mejor aproximación de la población nacida fuera de México que son hijos de inmigrantes, tal como se levanta en la Current Population Survey (CPS). Se hace hincapié en la recomendación de Naciones Unidas (2010)³ en la importancia que tiene darle continuidad a las preguntas en los sucesivos levantamientos de encuestas en hogares o censos.

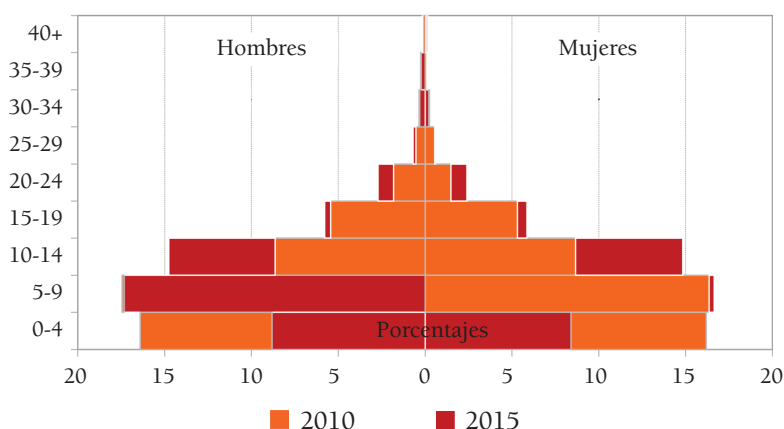
La estructura peculiar que presenta el grupo de estadounidenses de ascendencia mexicana en México (97.5% tienen menos de 25 años) y los cambios observados en su estructura entre 2010 y 2015 (gráfica 1), favorece su estudio por grupo de edad. Los grupos propuestos son: 1) menores de 5 años y por edad escolar; 2) 6 a 11 años (1 a 6 grados de primaria); 3) 12 a 14 años (secundaria); 4) 15 a 17 años (bachillerato); 5) de 18 a 24 años (educación superior).⁴

³ <<https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/Series7rev2s.pdf>>, consultado el 20 de octubre de 2017.

⁴ Para las equivalencias entre los niveles de escolaridad de Estados Unidos y México, y las edades consideradas en cada nivel véase: <http://www.mexterior.sep.gob.mx/1_emeu.htm>, tomado de Gaspar y Velázquez, 2017.

Para los grupos en análisis de 6 a 24 años se estudia la participación en el sistema educativo, y para los grupos de 15 a 24 años su participación en el mercado laboral. La integración al sistema educativo y laboral son pilares para el desarrollo humano y social de la población. En una economía global y con la expansión del conocimiento, las personas necesitan adquirir las habilidades necesarias y los países ofrecer educación efectiva y de calidad para todos los residentes (OECD, 2012).

GRÁFICA 1
MÉXICO, NACIDOS EN ESTADOS UNIDOS, HIJOS DE INMIGRANTES MEXICANOS
(2010 Y 2015)



FUENTE: estimación propia con base en Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta intercensal (EI, 2015) 2015.

ESTADOUNIDENSES HIJOS DE INMIGRANTES MEXICANOS

En años recientes se ha dado mayor importancia al estudio de la migración de retorno; ello ha propiciado la búsqueda de perspectivas teóricas que expliquen dicho fenómeno migratorio en el que se reconoce la importancia del contexto en que se da este fenómeno, fundamentalmente el contexto institucional y social del país de origen, pero también del país de destino. Los factores estructurales y coyunturales (origen-destino) determinan las distintas modalidades de la migración, tales como: el retorno, la reemigración y la posibilidad de una nueva emigración.

Entre las perspectivas teóricas que aparecen en la literatura y que explican parcialmente este fenómeno migratorio se encuentran: la perspectiva neoclásica que sitúa la migración de retorno como una decisión racional para maximizar los costos y aumentar al máximo los beneficios de la mi-

gración, por lo que se retorna al país de origen cuando la migración ya no representa beneficios para el migrante y su familia.

La teoría del capital humano considera el retorno como resultado de un proceso de selectividad negativa que depende de la forma en que el migrante es recompensado en el destino; de manera inversa este enfoque puede explicar la posible reemigración de los retornados al destino, ante la devaluación o no reconocimiento de sus habilidades, educación y experiencia adquiridas durante su proceso migratorio. “La literatura sobre este campo se basa más en el efecto de la complementariedad del capital humano inicial y el capital adquirido en el extranjero” (OECD, 2008:273).

La teoría de la nueva económica y la teoría de ingreso objetivo explican el retorno como la conclusión de las metas económicas que el migrante tenía cuando emigró, lo que supone la conclusión del proceso migratorio durante el cual el migrante realizó ahorros y aumentó su capital humano.

La teoría histórica estructuralista de la migración de retorno puede explicarse a partir del enfoque histórico y de las transformaciones estructurales o coyunturales asociadas al país de destino, que determinan la decisión del migrante de retornar a su país de origen por voluntad propia o forzado por las circunstancias o eventos en el destino. Para mayor detalle sobre las distintas teorías que explican la migración de retorno y sus distintas tipologías consulte: Castillo (1997), Durand (2004, 2006), OECD (2008), Rivera (2013), Jáuregui y Recaño (2014), Gandini, Lozano y Gaspar (2015).

La importancia de la inmigración mexicana asentada en Estados Unidos se expresa en el aumento de su descendencia nacida en ese país, población que es parte fundamental del proceso migratorio mexicano. El aumento del número de estadounidenses hijos de mexicanos que viven en Estados Unidos es resultado en gran medida de la ola inmigratoria hacia ese país que se dio desde la década de los setenta, tras la aprobación de la Ley de Inmigración y Nacionalidad aprobada en 1965 (Ozen y Figlio, 2016). En 1994 casi siete millones de mexicanos radicaban en Estados Unidos y un número equivalente de estadounidenses con al menos un progenitor nacido en México (6.4 millones); 23 años después —en 2017—, el número de mexicanos es de 12.2 millones y el número de estadounidenses descendiente de inmigrantes mexicanos los supera por un millón (13.2 millones), estos últimos más que se duplicaron entre 1994-2017.⁵

⁵ Existe un tercer grupo de nacidos en Estados Unidos que se declaran de origen mexicano y que en la literatura de México se conocen como tercera generación o más de mexicanos, esta población se identifica por autoadscripción, es decir, se declaran de origen mexicano. Datos de la CPS 2017 indican que 12.8 millones de estadounidenses se declaran de origen mexicano.

La segunda generación de mexicanos nacidos en Estados Unidos asentada en territorio estadounidense se ha estudiado con mayor frecuencia que la radicada en México; sin embargo, para los primeros todavía existe un amplio desconocimiento de sus condiciones y formas de integración, en parte debido a que hay una mayor preocupación por saber cómo se asimilan a la clase blanca estadounidense en lugar de conocer las oportunidades que tienen para integrarse a la sociedad. Desde una perspectiva binacional, el estudio de la segunda generación de mexicanos nacidos en Estados Unidos es relevante no sólo por el impacto demográfico, social y económico que tiene esta población en la sociedad estadounidense, sino también por el significado que tiene para México una población compartida por ser hijos de mexicanos a la que le da derecho a la doble nacionalidad.

La estructura por edad que presenta la segunda generación de mexicanos en ambas naciones —68.7%, 9 millones en Estados Unidos (CPS marzo 2017) y 97.5%, poco más de 585 mil de los que viven en México (EI, 2015) tienen menos de 25 años de edad—, como señalan Waldinger y Reichl (2006), implica que esta población aún no ha dado su pleno efecto en el plano institucional, en la que un número creciente de inmigrantes mexicanos ha producido una gran población en edad escolar de origen inmigrante. La UNESCO⁶ señala que los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo en constante evolución y la experiencia de “ser joven” y además “migrante”, varía según las regiones del planeta e incluso dentro de un mismo país.

De acuerdo con el Informe del Diálogo Binacional (2013), la mayoría de los nacidos en Estados Unidos de padres mexicanos se hallan estrechamente ligados a las costumbres, valores y expectativas de superación de sus padres y abuelos. Ellos tienen algunas ventajas sobre sus padres y hermanos que nacieron en México, una de ellas es la ciudadanía estadounidense debido a su nacimiento en territorio de la Unión Americana (Waldinger y Reichl, 2006). A ello se suma el dominio del idioma inglés que tiene un impacto importante en el mercado laboral local y externo. Su fluidez para los que residen en la nación vecina es un recurso que tiene valor en ámbitos que exceden al económico, las barreras del idioma del país anfitrión impiden una plena participación en la vida política e influyen en el acceso a la asistencia sanitaria, a la educación y otros servicios (Gutiérrez, 2010).

Si los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos aprenden el idioma inglés y conservan el idioma de sus padres, les resultaría favorable. La expansión de las empresas a nivel internacional y el avance de la tecnología ponen cada vez más a empleados en contacto directo con proveedores,

⁶ <<http://www.unesco.org/new/es/social-and-human-sciences/themes/youth/about-youth/>>, consultado el 11 de agosto de 2016.

clientes y colegas de todo el mundo (Jauregui, 2015:3); para los hablantes monolingües se agregan desventajas crecientes en el mercado doméstico e internacional (Tochon, citado en Jauregui 2015:3). Callahan, en sus estudios señala que los hijos de inmigrantes que abandonan el idioma de su país de origen familiar, tienden a tener menos ingresos que los que retuvieron ambos idiomas.⁷ Afortunadamente el sistema educativo de México está cambiando en cuanto a la enseñanza del idioma inglés, ello favorece a que los menores y jóvenes estadounidenses que ingresan al país no pierdan el idioma de su país de nacimiento. Para los hijos de mexicanos nacidos en suelo de Estados Unidos que hablan inglés y español, se suman como ventajas las modificaciones constitucionales de México que dan cabida a la doble ciudadanía y les otorga el derecho a tener la ciudadanía mexicana sin perder la estadounidense.

LA NACIONALIDAD MEXICANA, REFORMA A LA CONSTITUCIÓN, 20 DE MARZO DE 1997

Las reformas a la nacionalidad se refieren y atañen a los artículos 30, 32 y 37 constitucionales, las reformas a la Ley de Nacionalidad (20 de marzo de 1998) refieren:

A) Son mexicanos por nacimiento:

II. Los que nazcan en el extranjero, hijos de padres mexicanos nacidos en territorio nacional (padre mexicano nacido en territorio nacional, o de madre mexicana nacida en territorio nacional);

III. Los que nazcan en el extranjero, hijos de padres mexicanos por naturalización, de padre mexicano por naturalización, o de madre mexicana por naturalización, y

IV. Los que nazcan a bordo de embarcaciones o aeronaves mexicanas, sean de guerra o mercantes.

B) Son mexicanos por naturalización:

II. La mujer o el varón extranjeros que contraigan matrimonio con varón o con mujer mexicano, que tengan o establezcan su domicilio dentro del territorio nacional y cumplan con los demás requisitos que al efecto señale la ley. En esta última reforma se agregó el requisito de que los padres deben de haber nacido en territorio nacional, con lo cual la nacionalidad mexicana para los nacidos en el extranjero se limita a la segunda generación, es decir, los mexicanos nacidos en el extranjero cuyos padres sean mexicanos nacidos en territorio nacional, no podrán otorgar nuevamente la nacionalidad mexicana a sus descendientes, evitando con ello la posibilidad de asimilar como nacionales mexicanos a personas totalmente desvinculadas con los intereses del país (disponible en <<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/98/el/el11.htm>[11/08/2016]>).

FUENTE: <<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/98/el/el11.htm>>, consultado el 11 de agosto de 2016.

⁷ <<http://es.calameo.com/books/0002869222a504a773364>>, consultado el 11 de agosto de 2016.

Esta situación invita a reflexionar sobre las implicaciones y retos que impone una población compartida con derechos y obligaciones en ambas naciones y con mayor facilidad de movilidad entre fronteras. Independientemente de la decisión que tomen a futuro los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos, necesitan ser integrados y participes del desarrollo del país de residencia.

La integración es un proceso multidimensional, en este capítulo se hace referencia a la integración como el conjunto de oportunidades que permite la movilidad económica y la inclusión social de inmigrantes y nacionales; como tal, la integración en las distintas esferas de la vida de una población (comunitaria, económica, social, cultural, política y residencial) toca a las instituciones (Meissner *et al.*, 2006). Es competencia y responsabilidad de las instituciones promover los mecanismos necesarios para el desarrollo, crecimiento e inclusión de la sociedad en su conjunto, la integración exitosa contribuye a forjar comunidades más fuertes e incluyentes en lo económico, social y cultural (*idem.*).

Aun cuando en las expectativas futuras (estudio, trabajo o residencia) de largo plazo de la segunda generación de mexicanos no estén en el país de origen de sus padres, no se puede dar por hecho que esto no cambie —mucho menos en el contexto actual—, así que crear las condiciones de adaptación e integración en la sociedad mexicana para las segundas generaciones que viven en el país, es un reto ineludible de la sociedad, instituciones y del gobierno mexicano. Reto que es aún más inevitable para la sociedad, instituciones y el gobierno estadounidense, ya que la segunda generación de mexicanos nacidos en Estados Unidos son por mucho la minoría nativa más grande de ese país. Levitt (2004) señala que el supuesto de que la gente va a vivir sus vidas en un solo lugar de acuerdo con una serie de normas nacionales y culturales, ya no se sostiene. Por otro lado, los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos pueden “contribuir de manera significativa al desarrollo de México y a una economía binacional que se beneficie de las ventajas comparativas de cada país” (Informe del Diálogo Binacional, 2013:10).

Los estadounidenses de origen mexicano en México son principalmente menores y jóvenes de entre 0 y 24 años (95.7%); de acuerdo con Pavez Soto (2013), los hijos de inmigrantes nacidos en el país de destino son estigmatizados socialmente como inmigrantes en su país de nacimiento. Es común que el proceso migratorio de los padres, ya sea cuando emigran o retornan, haga a los menores y jóvenes potenciales migrantes, por lo que es factible conjeturar que el ingreso a México de los menores y jóvenes estadounidenses de origen mexicano —dado el perfil de edad— sea resultado del retorno de sus padres al país. Evidentemente, los menores y jóvenes

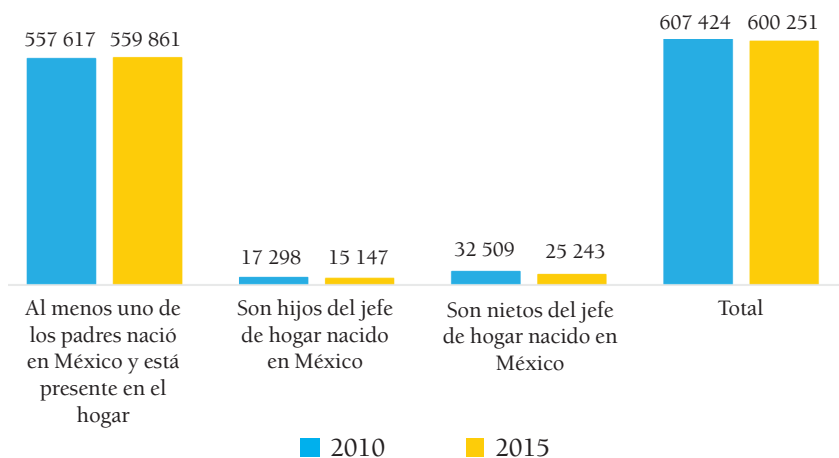
hijos de migrantes mexicanos nacidos dentro o fuera del país necesitan ser integrados socialmente y aceptados en sus grupos de pares. Estos menores y jóvenes con frecuencia experimentan situaciones que los hace sentir desintegrados, y en ese ir y venir tienen que reiniciar un proceso de adaptación, ya sea en su país y en el de sus padres.

CUÁNTOS SON Y QUIÉNES SON

Mediante el procedimiento indirecto descrito en el cuadro 1, se estima que la población nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana con residencia habitual en México en 2010 asciende a 557 617 (75.4% del total de estadounidenses en el país). A los 557 617 se adicionó 49 807 estadounidenses, para los cuales no se pudo identificar el lugar de nacimiento de sus padres, pero cuyo parentesco (pregunta incluida en el cuestionario básico y ampliado) con el jefe del hogar nacido en México es “hijo” (17 298) y “nieto” (32 509). Finalmente, el número de estadounidenses de ascendencia mexicana con residencia habitual en México se estima en 607 424, que representan el 82.1% de los 739 918 estadounidenses en el país en 2010. Estimaciones con datos de la EI 2015, indican que el número de estadounidenses asciende a 739 168, de los cuales 600 251 (81.2%) son de origen mexicano; en 559 861 al menos uno de sus padres nació en México y está presente en el hogar censal, 15 147 son hijo del jefe del hogar nacido en México y 25 243 son nietos. La población de estadounidenses de ascendencia mexicana está compuesta en un 88.9% por menores de 18 años (gráfica 2).

El número de estadounidenses de ascendencia mexicana disminuyó de 607 424 en 2010 a 600 251 en 2015, y el *stock* de inmigrantes nacidos en Estados Unidos se mantuvo prácticamente en el mismo volumen entre 2010 y 2015, los cuales pasaron de 738 103 a 739 168, respectivamente, apenas un incremento del 0.1% en el periodo de observación. Este resultado se puede asociar en parte al descenso del retorno de connacionales al país y a una compensación de los flujos de entrada y salida de población nacida en Estados Unidos. Según datos de la MCPV 2010 y de la EI 2015, el retorno de connacionales desde Estados Unidos se redujo a casi la mitad, al pasar de poco más de 825 mil en 2010 a 442 mil en 2015; mientras que la inmigración reciente de estadounidenses de origen mexicano pasó de 117 mil a casi 80 mil en el mismo periodo (gráfica 3). Es posible que esta tendencia se revierta ante la postura del actual presidente de Estados Unidos, que insiste en la deportación y el hostigamiento interno hacia los migrantes. De acuerdo con Miguel Moctezuma (2017), habrá mayor exclusión y persecución

GRÁFICA 2
ESTADOUNIDENSES DE ASCENDENCIA MEXICANA EN MÉXICO, 2010-2015
(PERSONAS)



FUENTE: estimación propia con base en INEGI, Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

por parte del Estado y de la sociedad misma producto del poder social que ejerce la ideología de Trump, “el muro es una imagen social que está más allá de lo material”.⁸

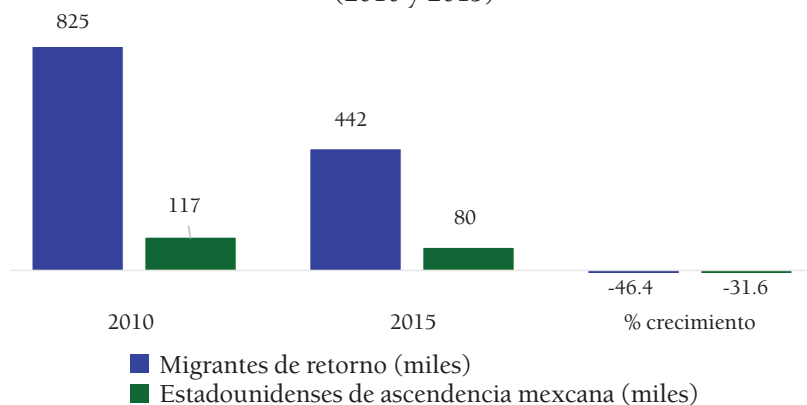
Para complementar la tendencia de la inmigración de estadounidenses de ascendencia mexicana a México, se estimó la intensidad de la inmigración reciente entre los residentes en Estados Unidos y los que ingresaron a México. La tasa de inmigración o de ingreso de estadounidenses de ascendencia mexicana fue de 14 por mil en 2010, y de 7 por cada mil en 2015, no hay diferencias significativas por sexo; la metodología de estimación se basa en Koolhaas, Pellegrino y Prieto (2014).⁹

Si bien, el número de estadounidenses de origen mexicano que tienen residencia habitual en México se redujo en 1.6% entre 2010 y 2015, se puede observar en la estadística del volumen por grupos de edad (cuadro 1) que todos los grupos incrementaron su número en términos absolutos y relativos, excepto el grupo de menores de cero a cinco años que redujo

⁸ <<http://ljz.mx/2017/02/15/propuestas-apoyar-a-los-migrantes-mexicanos-ante-las-amenazas-publicas-donald-trump-2/>>, consultado el 16 de octubre de 2017.

⁹ Intensidad de inmigración respecto a la población expuesta al riesgo de ocurrencia de dicho evento, es decir, todas las personas nacidas en Estados Unidos con al menos uno de sus padres nacidos en México que radicaban en Estados Unidos en 2000 y 2010, respecto de las residentes en México que declararon vivir en 2000 y 2010 en Estados Unidos.

GRÁFICA 3
MIGRANTES DE RETORNO Y ESTADOUNIDENSES
DE ASCENDENCIA MEXICANA EN MÉXICO
(2010 y 2015)



FUENTE: Estimación propia con base en INEGI, Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

su número en 44.4%. Por otro lado, aun cuando se concentran en el grupo de 0 a 24 años (97.5%), es un grupo heterogéneo por sexo; en los grupos de 0 a 11 años hay más varones que mujeres; por el contrario, en el grupo de 12 a 17 años sobresalen las mujeres; y en el grupo de 18 a 44 años de edad hay más hombres que mujeres (cuadro 2). Es posible que estos valores respondan a los propios cambios demográficos de la población en estudio.

Si observamos la intensidad con que ingresan al país por grupos de edad entre 2010 y 2015, resulta que la intensidad era más alta en 2010 y disminuye en todos los grupos en 2015; de manera similar ocurre con el retorno de migrantes mexicanos, los cuales disminuyeron su intensidad, según datos de EI 2015 (gráfica 4). No obstante este resultado, que es factible corroborar con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 2014 y con datos de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2014 y 2016,¹⁰ es necesario esperar los resultados del censo 2020 y posteriormente los impactos de la cancelación del programa DACA (que finalizó septiembre de 2017) para poder observar otro cambio en el retorno de connacionales y el ingreso de sus hijos nacidos en Estados Unidos al país.

¹⁰ El retorno reciente captado en la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2014, indica que 790 mil personas entre inmigrantes internacionales y mexicanos de nacimiento vivían en 2009 fuera de México, esa cifra es de 591 mil en 2011, de los residentes habituales en 2016. Desafortunadamente la ENIGH no capta el lugar de nacimiento de la persona, por lo que no se puede determinar cuántos son inmigrantes internacionales o connacionales que retornan al país después de haber vivido fuera de México.

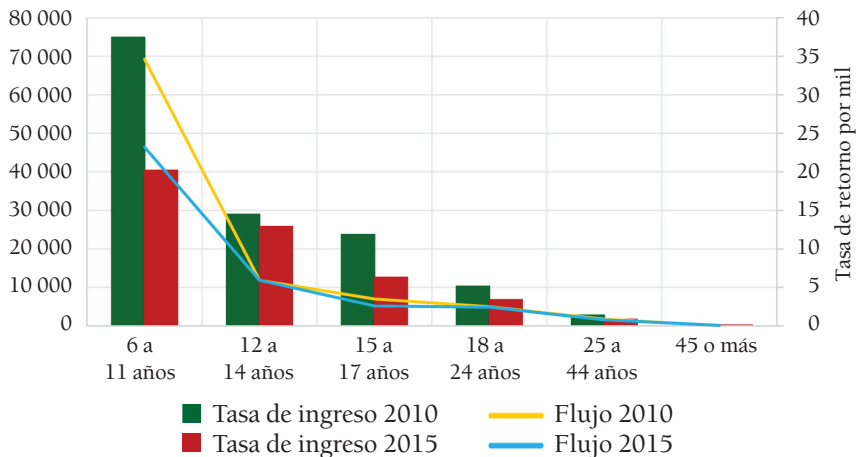
CUADRO 2
 ESTADOUNIDENSES DE ASCENDENCIA MEXICANA EN MÉXICO: 2010 Y 2015
 VALORES ABSOLUTOS (MILES)

Grupos de edad (años)	Año										Crecimiento porcentual		
	2000					2015					2010-2015		
	Total	Hombres	Mujeres	IM	Total	Hombres	Mujeres	IM	Total	Hombres	Mujeres		
Total	607	310	297	104	600	305	295	103	-1.2%	-1.6%	-0.7%		
0 a 5	244	40.0%	40.2%	104	134	22.5%	22.1%	106	-45.1%	43.5%	-45.0%		
6 a 11	209	34.7%	34.2%	106	255	42.3%	42.5%	103	22.0%	21.9%	24.3%		
12 a 14	56	8.6%	9.8%	92	96	15.7%	16.4%	99	71.4%	82.6%	67.3%		
15 a 17	45	7.4%	7.3%	104	49	7.9%	8.4%	97	8.9%	6.8%	15.1%		
18 a 24	41	6.9%	6.5%	109	52	8.8%	8.4%	109	26.8%	27.5%	29.2%		
25 a 44	13	2.4%	1.9%	126	14	2.6%	2.0%	134	7.7%	8.3%	5.3%		
45 o más	0	0.1%	0.0%	441	1	0.2%	0.2%	91	0.0%	0.0%	0.0%		

IM: hombres/mujeres * 100.

FUENTE: estimación propia con base en INEGI, Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

GRÁFICA 4
 FLUJO DE PERSONAS Y TASA INMIGRACIÓN (POR MIL)
 RECIENTE 2000 Y 2010 POR GRUPO DE EDAD



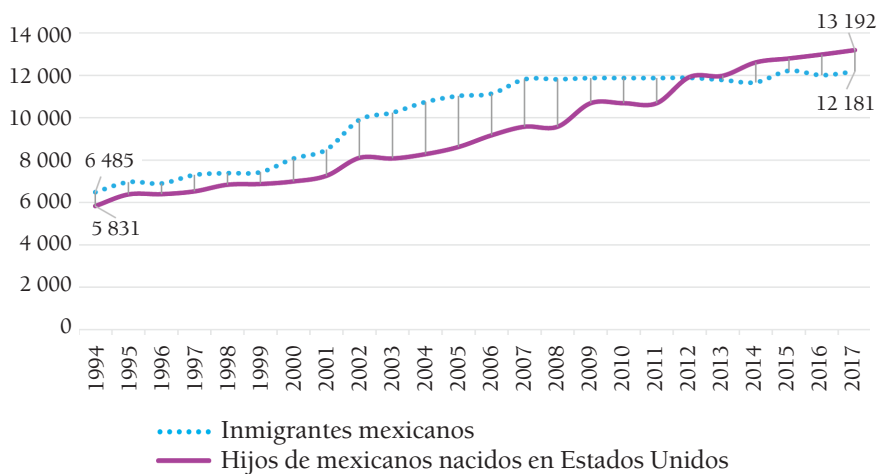
FUENTE: estimación propia con base en INEGI, Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Los cambios observados desde 2001 en el patrón migratorio México-Estados Unidos y la magnitud de connacional (12.2 millones en 2017) e hijos de mexicanos nacidos en ese país (13.2 millones), con 600 mil residentes en México con derecho a la doble nacionalidad, invitan a reflexionar sobre la pertinencia de incluir en los censos o encuesta de hogares una pregunta que identifique el año de ingreso al país, tanto de nacionales que retornan después de haber vivido fuera como de extranjero que llegan a vivir a México (gráfica 5).

Ubicación geográfica

El creciente retorno de nacionales y sus hijos nacidos fuera del país observado entre 2000 y 2010, cobró importancia con diversos impactos para el gobierno federal, estatal y local. Al igual que los migrantes de retorno, los estadounidenses de ascendencia mexicana se encuentran distribuidos en todo el territorio y los cambios se expresan con distinta intensidad a lo largo del territorio nacional. Mientras en Baja California, Sonora y Nayarit hubo un incremento en el número de estadounidenses de 2 001 a 5 662 personas entre 2010 y 2015; en los estados de Chihuahua, Puebla, Morelos, Querétaro, Aguascalientes, Hidalgo, Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca, Tlaxcala, Michoacán de Ocampo, Campeche, Zacatecas, Yucatán y Colima fue

GRÁFICA 5
TENDENCIA DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE MEXICANA Y DESCENDIENTES
DE MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: 1994-2017 (MILES DE PERSONAS)



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS-ASEC) marzo 1994-2017.

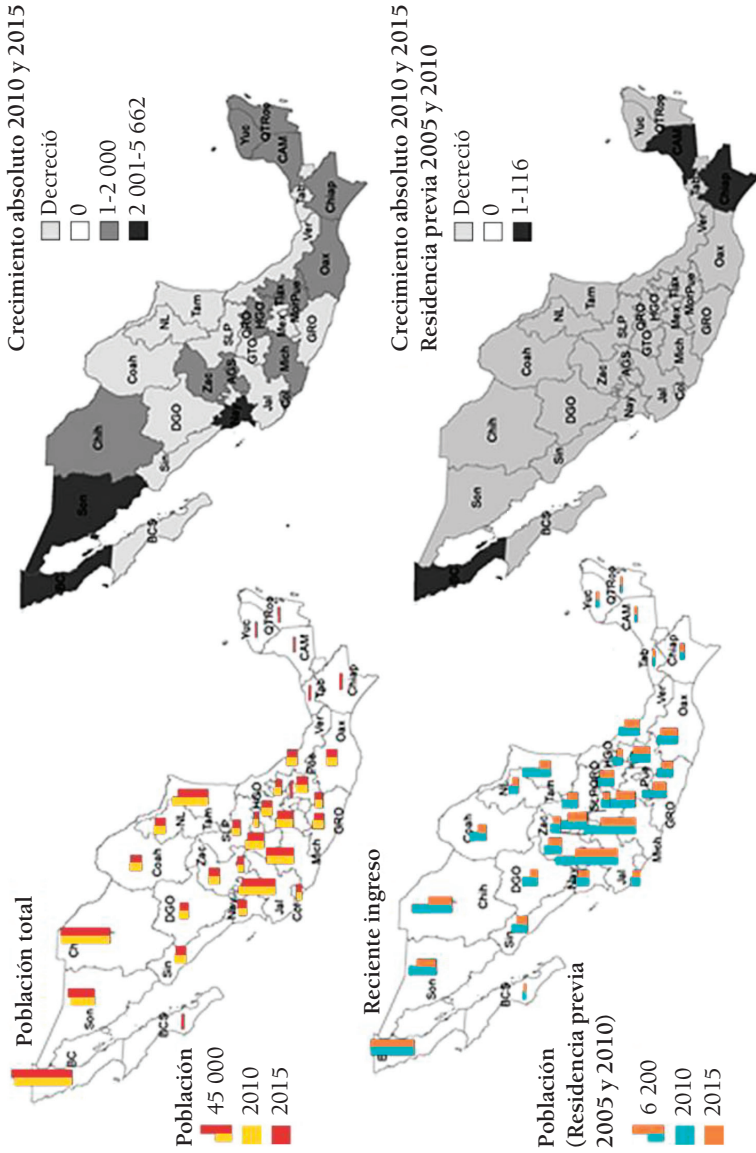
de una a dos mil personas; en los restantes 14 estados el número de estadounidenses decreció (mapa 1). El flujo de estadounidense de ascendencia mexicana que ingresó en 2005 respecto del que ingresó en 2010, disminuyó en prácticamente todos los estados, con excepción de Baja California, Chiapas y Campeche (mapa 1).

Ciudadanía

La población de estadounidense de ascendencia mexicana asentados en el país presenta hasta cierto punto los mismos problemas que enfrenta la inmigración mexicana en el vecino país del norte. Entre los problemas ya mencionados está la falta de papales que les dificulta en primera instancia tramitar su derecho a la doble nacionalidad, incorporarse al sistema escolar de manera oportuna y el acceso a servicios públicos, situación que paradójicamente también padecen los menores y jóvenes migrantes de retorno (Gaspar Olvera, 2017; García Zamora y Gaspar Olvera, 2017).

El derecho a la ciudadanía es la garantía que ofrece el Estado nacional a los miembros de su comunidad a través del establecimiento de condiciones de igualdad para aspirar a los beneficios económicos, sociales y culturales que

MAPA 1
 NACIDOS EN ESTADOS UNIDOS DE ASCENDENCIA MEXICANA RESIDENTE EN MÉXICO: 2010 Y 2015
 (POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN SEGÚN RESIDENCIA PREVIA EN ESTADOS UNIDOS EN 2005 Y EN 2010)



FUENTE: estimación propia con base en INEGI, muestra del censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

deben por derecho, ejercer los ciudadanos. El ejercicio pleno de estos derechos en conjunto constituye la ciudadanía (Martínez Morales, 2009:12).

Las reformas a las leyes de nacionalidad en México permiten y fomentan entre sus nacionales el adquirir la ciudadanía estadounidense para asegurar así su acceso a los derechos sociales, políticos y civiles sin perder su nacionalidad de origen; así mismo, dota de derechos y obligaciones a sus hijos nacidos en el extranjero que adquieren la ciudadanía mexicana, tales como: igualdad de oportunidades de trabajo, educación, servicios de salud y beneficios sociales, entre otros. Carrillo Gallegos (s/f)¹¹ señala que “las causas políticas que motivaron la aceptación de la no pérdida de la nacionalidad mexicana, se encuentra principalmente el asunto del voto de los mexicanos en el exterior y la política antiinmigrante que se inició a raíz de la Ley 187, propuesta por el gobernador californiano Pete Wilson” (p. 6).

En 2015, casi la mitad (48.8%) de los estadounidenses de ascendencia mexicana en México informaron tener nacionalidad mexicana. Entre los menores de 15 años, 46.6% tiene nacionalidad mexicana y entre los jóvenes de 15 a 24 años 57.9%. En cuanto a la disponibilidad de acta de nacimiento, 46.7% de los menores contaba con ella, 45.0% estaba registrado en Estados Unidos y 7.5% no tiene. Los resultados de este indicador entre los jóvenes de 15 a 24 años son de 56.2%, 37.1% y 5.6%, respectivamente (cuadro 3).

Entorno familiar y condiciones sociales

Para entender las distintas formas de participación al sistema educativo de los menores y jóvenes estadounidenses de origen mexicano en México, se observan algunas características de su entorno familiar, tales como el país de nacimiento de los padres y la presencia de los mismos en el hogar, en comparación con los que residen en Estados Unidos. Varios autores señalan que la estructura familiar incide indirectamente en la formación académica de los menores y jóvenes (Marjoribanks, 2003; Valle, Gonzales y Frías, 2006, citados en Robledo y García, 2009). La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, por su parte, señala que los menores y adolescentes que por diversas razones viven sin el cuidado de sus padres o los que están en riesgo de perderlos, están más expuestos a la pobreza, discriminación y exclusión, factores que a su vez pueden hacerlos más vulnerables al abuso, la explotación y al abandono.

¹¹ <<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Noticias/NoticiasOJN/Eventos/2doCI/Textos/50.pdf>>, consultado el 16 de octubre de 2017.

CUADRO 3
 ESTADOUNIDENSES DE ORIGEN MEXICANO EN MÉXICO
 CON ACTA DE NACIMIENTO DEL PAÍS Y NACIONALIDAD MEXICANA

	<i>Total</i>			<i>Reciente arribo</i>	
	<i>Tiene acta de nacimiento del país</i>	<i>Nacionalidad mexicana</i>		<i>Tiene acta de nacimiento del país</i>	<i>Nacionalidad mexicana</i>
Total	292 641	291 275	Total	36 002	37 093
% (total)	48.5%	48.8%	% (total)	45.1%	46.5%
0 a 5 años	36.0%	36.4%	5 años	45.5%	46.7%
6 a 11 años	50.0%	49.5%	6 a 11 años	46.4%	47.4%
12 a 14 años	52.7%	53.2%	12 a 14 años	45.6%	47.2%
15 a 17 años	55.2%	55.7%	15 a 17 años	45.2%	45.2%
18 a 24 años	57.1%	59.9%	18 a 24 años	36.3%	40.7%
25 a 44 años	57.5%	57.3%	25 a 44 años	30.5%	36.3%
45 años o más	57.1%	54.5%	45 años o más	34.9%	34.9%

FUENTE: estimación propia con base en Encuesta Intercensal 2015.

En la estadística del cuadro 4 resulta interesante observar el lugar de nacimiento de los padres entre los que residen en Estados Unidos y los que residen en México, la proporción más alta con ambos padres nacidos en México está entre los que residen en México, 89.0% contra 70.2% de los que residen en Estados Unidos. Los datos también permiten observar que hay una mayor proporción de menores de 25 años con el padre nacido en México y la madre en Estados Unidos, lo que sugiere que los inmigrantes mexicanos varones tienen mayor propensión a casarse con nativos de Estados Unidos que las mujeres, o que un importante número de ellas migran ya casadas. Este resultado subraya la necesidad de observar con mayor detenimiento los patrones de nupcialidad de los inmigrantes mexicanos y la sus hijos nacidos en Estados Unidos.

Como era de esperarse, la ausencia de al menos uno de los padres o de ambos es superior entre los estadounidenses de ascendencia mexicana que residen en México, pero la ausencia de al menos uno de los progenitores es diferencial según el país de residencia. Por ejemplo, los menores y jóvenes con sólo la madre presente es más alta entre los que residen en Estados Unidos, mientras que entre los que residen en México la proporción más alta se observa cuando sólo el padre está presente, este comportamiento

puede estar relacionado con la composición por edad y sexo de los migrantes de retorno reciente, que en su mayoría son varones en edades reproductivas y productivas, y a que la intensidad de retorno es baja entre las mujeres migrantes. McLanahan y Sandefur (1994, citado en Chouhy, 2013) destacan en su estudio *sobre el impacto de la ausencia del padre en jóvenes estadounidenses menores de 18 años*, que el riesgo de interrumpir estudios secundarios es 100% más alto cuando el padre está ausente; la ausencia del padre es un factor de riesgo que se manifiesta en la participación escolar que comienza en la adolescencia (Chouhy, 2013).

Los menores son particularmente vulnerables a los efectos de la migración y la deportación de sus padres, la condición de irregularidad que prevalece en la gran mayoría de los mexicanos en Estados Unidos los mantiene en alto riesgo de ser deportados (58.0%, Passel y Cohn, 2014). Cabe destacar el alto porcentaje de estadounidenses de ascendencia mexicana en México en la que ambos padres están presentes, más de seis de cada diez, y con un alto porcentaje en la que ambos padres nacieron en México (89.0%), este resultado podría estar asociado a familias patriarcales donde el varón asume su responsabilidad como líder de la familia y la conserva unida (cuadro 4).

En Estados Unidos, para los inmigrantes e hijos de inmigrantes nacidos en ese país, se han identificado una serie de barreras que obstaculizan su desarrollo y participación en el sistema educativo estadounidense, entre ellos está el dominio del idioma inglés, barreras culturales, estereotipos, prejuicios dentro de las escuelas y en las comunidades, así como barreras económicas y búsqueda de opciones educativas (McCutcheon, 2011). Es probable que los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos que residen en México o nacionales que retornan al país, encuentren similares barreras para adaptarse e incorporarse al sistema educativo mexicano.

Aun cuando los datos censales 2010 y de la Encuesta Intercensal 2015 no permiten hacer un análisis profundo de la participación de los menores y jóvenes en el sistema educativo mexicano, sí deja conocer su asistencia escolar y nivel educativo, lo que permite estimar de manera aproximada el rezago educativo. En la estadística del cuadro 5 podemos observar que en todos los grupos se incrementó la participación en el sistema escolar entre 2010 y 2015, excepto el grupo de jóvenes nacidos en Estados Unidos de 18 a 24 años que redujo su participación en apenas 0.3 puntos porcentuales.

De acuerdo con Arriagada (2007), el ámbito del hogar es un espacio para el ejercicio de los derechos individuales, pero al mismo tiempo es el espacio en el que interactúan miembros de poder desigual y asimétrico, esa estructura de poder da origen a desigualdades internas entre sus miembros. La condición migratoria de las personas favorece la conformación de grupos

CUADRO 4
ESTADOUNIDENSES DE ASCENDENCIA MEXICANA. LUGAR DE NACIMIENTO
Y PRESENCIA DE LOS PADRES EN EL HOGAR DE LOS MENORES DE 25 AÑOS,
SEGÚN GRUPO DE EDAD Y PAÍS DE RESIDENCIA (2015)

Lugar de nacimiento de los padres	País de residencia		Presencia de los padres en el hogar	País de residencia en:			
	EE.UU.*	México		EE.UU.		México	
	Menores de 25 años			Menores de 15 años	15 a 24 años*	Menores de 15 años	15 a 24 años*
Ambos nacieron en México	70.2	89.0	Ambos presentes	75.4	64.0	67.8	62.6
La madre nació en México y el padre en Estados Unidos.	3.4	2.2	Solo el Padre	2.8	4.6	24.0	25.9
La madre nació en Estados Unidos y el padre en México	18.9	7.3	Solo la Madre	20.0	17.7	2.5	4.7
Otro caso	7.5	1.5	Ambos Ausentes	1.8	13.7	5.7	6.9

* Sólo incluye solteros.

FUENTE: estimación propia con base en U.S Census Bureau, Current Population Survey (CPS), 2015; INEGI, Encuesta Intercensal (EI) 2015.

familiares complejos conformados por miembros emparentados por lazos consanguíneo o filiales. En esta parte del análisis se destacan algunas características de sus hogares y de los miembros que los conforman:

Los estadounidenses de ascendencia mexicana están concentrados en 396 mil hogares, donde siete de cada diez tiene jefatura masculina y el restante 30% femenina. En estos hogares habitan poco más de 1.8 millones de personas, 66.2% nació en México y 33.6 en Estados Unidos. La propensión a formar unidades domésticas complejas se observa, tanto en los hogares

CUADRO 5
 PROPORCIÓN DE MENORES Y JÓVENES (SOLTEROS) RESIDENTE EN MÉXICO
 QUE ASISTEN A LA ESCUELA EN HOGARES DONDE AL MENOS
 HAY UN ESTADOUNIDENSE DE ASCENDENCIA MEXICANA (2010 Y 2015)

<i>Grupo de edad</i>	<i>Lugar de nacimiento</i>			
	<i>Nacidos en México</i>		<i>Nacidos en Estados Unidos</i>	
	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2010</i>	<i>2015</i>
De 6 a 14 años				
De 6 a 11 años	96.8%	98.2%	96.8%	98.2%
De 12 a 14 años	91.5%	93.6%	93.5%	96.1%
De 15 a 24 años				
De 15 a 17 años	69.0%	77.7%	77.2%	83.0%
De 18 a 24 años	35.5%	43.4%	53.1%	52.8%

FUENTE: estimación propia con base en Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

vinculados al fenómeno migratorio de los mexicanos al vecino país del norte que residen en México, como en los que se estructuran en torno a ellos en Estados Unidos (Gaspar Olvera y López Vega, 2010; Gaspar Olvera y Chávez Elorza, 2016), 68.4% de los estadounidenses de ascendencia mexicana viven en hogares de tipo nuclear y 30.3% en hogares de tipo ampliado. La mediana de miembros por hogar es de cuatro y la media de casi cinco miembros por hogar. 16.4% de los hogares recibe remesas internacionales. La actividad económica de los miembros del hogar está relacionada con las condiciones socioeconómicas del grupo doméstico en su conjunto. En 47.2% de los hogares sólo una persona trabaja, principalmente el jefe de hogar (42.6%), es así que un número mayor de hogares tiene dos o más miembros trabajando en alguna actividad económica.

La etapa del ciclo de vida por la que transitan los jóvenes es crucial en materia de migraciones, ya que buena parte del total de las migraciones se efectúan en dichas edades (Recaño Valverde, 2000). La desigualdad en las oportunidades educativas de los hogares donde al menos hay un estadounidense de ascendencia mexicana, se puede constatar en la estadística del cuadro 6. Por ejemplo, en 319 mil hogares existe al menos un menor o joven de seis a 17 años soltero, en el 3% de los hogares ningún menor asiste a la escuela y en el 6.4% al menos hay un menor que no asiste a la escuela. Mientras que en 88 mil hogares existe al menos un joven de 18 a 24 años soltero (88 mil), en 47.7% de estos hogares ningún joven asiste a la escuela.

la y en 8.8% al menos uno no asiste a la escuela. En términos absolutos y relativos es más alta la inasistencia escolar entre los nacidos en Estados Unidos respecto de los que nacieron en México en los grupos de seis a 14 años, y se invierte la relación para los grupos de 15 a 24 años en la que la inasistencia es más alta entre los nacidos en México.

CUADRO 6
MENORES Y JÓVENES (SOLTEROS) QUE NO ASISTEN A LA ESCUELA
EN HOGARES DONDE AL MENOS HAY UN ESTADOUNIDENSE
DE ASCENDENCIA MEXICANA (2015)

	6 a 11 años		12 a 14 años	
<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>Número</i>	<i>Proporción</i>	<i>Número</i>	<i>Proporción</i>
México	1 682	1.8%	3 176	6.4%
Estados Unidos	4 686	1.8%	3 781	3.9%

	15 a 17 años		18 a 24 años	
<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>Número</i>	<i>Proporción</i>	<i>Número</i>	<i>Proporción</i>
México	13 610	25.8%	36 915	56.6%
Estados Unidos	9 089	18.3%	21 763	47.2%

FUENTE: estimación propia con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Rezago educativo

Un aspecto destacado en la literatura es el rezago educativo que experimentan los hijos de migrantes como efecto de la movilidad internacional de los padres; decisión que es posible no siempre recaiga en los padres, como podría ser el caso de los jóvenes que por decisión propia u obligados por las circunstancias económicas, encuentra en la migración una opción e interrumpen sus trayectorias escolares, situación que los hace transitar por el sistema educativo de ambas naciones.

Para medir el rezago educativo se consideró el nivel de escolaridad inmediato anterior al que deberían estar cursando los menores y jóvenes (solteros) en hogares donde al menos hay una persona nacida en México de ascendencia mexicana. Los resultados muestran que conforme aumenta la edad, el rezago educativo se incrementa de manera importante, particularmente entre los miembros del hogar nacidos en México, pero las distancias entre unos y otros no son amplias. Este indicador revela que el rezago educativo es un problema que requiere del diseño de una política a escala de hogares, y que en el caso de los menores y jóvenes vinculados al fenómeno

migratorio internacional (sin distinción de su lugar de nacimiento o condición migratoria) es más apremiante. El rezago educativo y la deserción escolar conducen a poblaciones más vulnerables cuando éstos llegan a una edad adulta.

Este dato y los presentados previamente confirman que la ausencia de uno o ambos padres y una situación económica desfavorable de los mismos (Gouveia y Powell, 2008), así como la participación en el proceso migratorio, pueden constituir una importante limitación para los logros educativos de los descendientes de mexicanos con vínculos migratorios internacionales.

CUADRO 7
 PROPORCIÓN DE MENORES Y JÓVENES (SOLTEROS)
 CON REZAGO EDUCATIVO EN HOGARES DONDE AL MENOS
 HAY UN ESTADOUNIDENSE DE ASCENDENCIA MEXICANA, 2015

<i>Grupo de edad</i>	<i>De 6 a 11 años</i>	<i>De 12 a 14 años</i>	<i>De 15 a 17 años</i>	<i>De 18 a 24 años</i>
<i>Nivel de escolaridad inmediato anterior al que debería estar cursando</i>	<i>Hasta preescolar</i>	<i>Hasta primaria completa</i>	<i>Hasta secundaria completa</i>	<i>Hasta bachillerato</i>
México	21.6%	49.1%	62.5%	73.2%
Estados Unidos	18.1%	49.8%	62.4%	65.7%

FUENTE: estimación propia con base en INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Condición de actividad

La participación en el sistema educativo y laboral repercute directamente en la organización de la sociedad y marca pautas en los individuos de participación en el desarrollo económico del país. En relación con la actividad económica de los menores y jóvenes en hogares donde al menos hay un estadounidense de ascendencia mexicana, los datos muestran que la migración como factor causal del abandono escolar y rezago educativo son apenas unos de los factores asociados a esta problemática (García Zamora y Gaspar Olvera, 2017). Los datos muestran la baja participación en el sistema educativo y laboral de los nacidos en México que pertenecen a estos hogares respecto de los nacidos en Estados Unidos, aunque en ambos grupos hay un importante número de jóvenes de 15 a 24 años solteros que no estudian ni trabajan ni buscan emplearse (cuadro 8). Es muy probable que este grupo de jóvenes se encuentre sin oportunidades educativas y sin opciones laborales y desalentadas en su búsqueda, situación que requiere la

construcción de alternativas para la inclusión económica y social de estos jóvenes, que pueden ser presa fácil para el crimen organizado.

CUADRO 8
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS
EN HOGARES DONDE AL MENOS HAY UNA PERSONA
DE ASCENDENCIA MEXICANA NACIDA EN ESTADOS UNIDOS (2015)

Lugar de nacimiento y grupo de edad	Condición de actividad			% hombres que no trabajan ni asisten a la escuela	% mujeres que no trabajan ni asisten a la escuela	% de solteros que no trabajan ni asisten a la escuela
	Estudia y trabaja	Sólo asiste a la escuela	No asiste a la escuela y tampoco trabaja			
<i>Nacidos en México</i>						
15 a 17 años	4.7%	78.1%	17.0%	36.8%	63.2%	77.0%
18 a 24 años	12.4%	39.3%	48.2%	17.6%	82.4%	34.9%
<i>Nacidos en Estados Unidos</i>						
15 a 17 años	2.9%	84.2%	12.8%	37.8%	62.2%	88.4%
18 a 24 años	11.6%	51.7%	36.5%	28.3%	71.7%	55.4%

FUENTE: estimación propia con base en Encuesta Intercensal 2015.

CONCLUSIONES

La estadística presentada dibuja un problema que debe ser atendido y focalizado a nivel de hogares, tanto los nacidos en México como los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos presentan altas tasas de inasistencia escolar, altos índice de rezago educativo e inactividad económica, en particular en el nivel de secundaria y bachillerato y entre los jóvenes de 15 a 24 años, etapas en que los adolescentes experimentan cambios importantes en sus conductas, lo que hace aún más crucial su pronta atención e incorporación a la sociedad. Asimismo, los resultados que se han presentado hasta el momento dan cuenta de la heterogeneidad de la población en estudio y de

algunos aspectos de su entorno familiar, entornos en los que pueden darse situaciones de desigualdad de oportunidades, así como diferencias socioeconómicas importantes entre los grupos familiares que conforman sus hogares y entre miembros.

En México, los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos enfrentan obstáculos para integrarse al sistema educativo mexicano, uno de ellos es la falta de documentos oficiales, otro es la revalidación de estudios cursados en Estados Unidos, ya que impide la continuación de estudios y la inserción laboral de muchos jóvenes. Otra dificultad es la de transitar al siguiente nivel educativo cuando “las normas contemplan la expedición de certificados provisionales de educación”, esta situación se presenta cuando “el alumno no ha podido acreditar su identidad mediante el acta de nacimiento apostillada, certificada y traducida en caso de no estar en español” (Suárez, 2014:85).

Cubrir la demanda es importante, pero lo es aún más generar las estrategias necesarias para que la población inscrita y de nuevo ingreso permanezcan y terminen sus estudios; si el problema no se atiende, existe el riesgo de acumular población con limitado capital humano, que a la postre repercutirá en altos costos sociales bajo crecimiento económico, mayor desigualdad social y pobreza, mayores gastos para financiar programas sociales e incluso un aumento de los índices de delincuencia, entre otros (Rumberger, 1987; McNeal, 1997, citados en Randy y Chairez, s/f; OCDE, 2012).

En el contexto de exclusión social y vulnerabilidad en el que vive una buena parte los de los migrantes de retorno y sus hijos, es difícil suponer que este grupo logre una integración exitosa sin una política apropiada; aun entre los grupos más favorecidos las desigualdades estructurales de exclusión social y segregación persisten, y se manifiestan en su menor acceso a servicios educativos y oportunidades laborales.

Con todo, la problemática social de los descendientes de mexicanos nacidos en Estados Unidos no se restringe a un asunto de participación en el sistema educativo y laboral, su situación es compleja y existen otros factores que los excluye y margina e impiden su integración en ambas naciones. Así que el reto para ambos gobiernos y para las instituciones educativas es mantener los niveles altos de inscripción escolar y generar las estrategias necesarias para que la segunda generación de mexicanos y otros grupos en desventaja económica y social permanezcan y terminen exitosamente sus estudios, considerando su heterogeneidad, el entorno social y económico en que se da su integración.

Para México, este grupo poblacional de mexicanos, incluidos los menores y jóvenes nacidos en México que retornan al país, debe considerarse como un grupo de atención prioritario. De acuerdo con las aportaciones del Diálogo Binacional sobre *Migrantes Mexicanos en Estados Unidos y México* (s/f:

10), la segunda generación de mexicanos en México puede “contribuir de manera significativa al desarrollo de México y a una economía binacional que se beneficie de las ventajas comparativas de cada país”. Esto es particularmente cierto si la segunda generación de mexicanos que viven en Estados Unidos, así como la que reside en México, encuentra condiciones y oportunidades para su desarrollo profesional e integración.

BIBLIOGRAFÍA

- Brown, Randy y María Chairez (s/f), “¿Por qué los jóvenes abandonan la escuela?”, Universidad de Nevada.
- Castillo Castillo, José (1997), “Teorías de la migración de retorno”, *Mimeo, OIM Organización Internacional para las Migraciones*, Universidad Complutense, Madrid.
- Chouhy, Ricardo (2013), *Función paterna y familia monoparental, ¿cuál es el costo de prescindir del padre?*, Psicología y Psicopedagogía.
- Durand, Jorge (2004), “Ensayo teórico sobre la migración de retorno, el principio del rendimiento decreciente”, en *Cuadernos Geográficos* 35 (2004-2), pp. 103-116, Editorial de la Universidad de Granada.
- Durand, Jorge (2006), “Los inmigrantes también emigran, la migración de retorno como corolario del proceso”, en *Revista Interdisciplinaria de movilidad humana REMHU*, año XIV, n. 26 e 27, 2006, pp. 167-189, Brasil.
- Escobar Latapí, Agustín; Lindsay L. Lowell y Susan F. Martin (s/f.a y 2013b), “Diálogo Binacional sobre Migrantes Mexicanos en Estados Unidos y México”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 13, núm. 3, pp. 12-17.
- Gandini, Luciana, Fernando Lozano y Selene Gaspar (2015), *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, CONAPO.
- Gaspar Olvera, Selene (2014), “La segunda generación de mexicanos nacidos y residentes en Estados Unidos y en México, Una aproximación a su número y una mirada a sus características”, *Migración y Desarrollo*, artículo aceptado para publicación en 2014 (inédito).
- Gaspar Olvera, Selene y Rafael López Vega (2012), “Configuración reciente de los hogares de mexicanos en Estados Unidos”, en Humberto Márquez Covarrubias, Roberto Soto Esquivel y Edgar Zagayo Lau (eds.), *Visiones del desarrollo*, México, UAZ/Miguel Ángel Porrúa, pp. 447-477.
- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera (2017), “Integración desigual y limitadas oportunidades, Retorno e ingreso a México de niños y jóvenes migrantes mexicanos y de origen mexicano”, *Ser migrante*, aceptado para su publicación núm. 5.

- Gaspar Olvera, Selene y Mónica Chávez Elorza (2016), “Efecto de la migración internacional México-Estados Unidos, hogares con vínculos migratorios y su caracterización en cada país”, *Odisea Revista de Estudios Migratorios*, núm. 3.
- Gouveia, Lourdes y Mary Ann Powell (2008), “Los escollos de la asimilación segmentada en nuevos destinos, segunda generación de mexicanos y latinos en Nebraska”, *La migración y los latinos en Estados Unidos, Visiones y conexiones*, pp. 279-293.
- Gutiérrez Palacios, Rodolfo (2010), *Lengua e inmigración, conocimiento del español e integración de los inmigrantes*, Catedrático de Sociología, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Oviedo (España).
- Jauregui, Hilary (2015), “Increasing American Bilingualism, Policies for Evidence-Based World Languages Education”, *The Evans School Review*, vol. 5, Spring, University of Washington School of Nursing, pp. 10-26.
- Jáuregui Díaz, José Alfredo y Joaquín Recaño Valverde (2014), “Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno”, *Revista Bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona.
- Koolhaas, Martín; Adela Pellegrino y Victoria Prieto (2014), “Intensidad y selectividad de la migración latinoamericana de retorno desde España y Estados Unidos”, *Ponencia presentada en el VI Congreso de ALAP*, Lima, Perú.
- Levitt, Peggy (2004), “Transnational Migrants, When ‘Home’ Means More Than One Country”, Migration Policy Institute (MPI).
- Mancillas Bazán, Celia (2009), “Migración de menores mexicanos a Estados Unidos”, P. Leite y S.E. Giorguli (coords.), *El estado de la migración, las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, pp. 211-246.
- Meissner, Doris; Deborah W. Meyers, Demetrios G. Papademetriou, and Michael Fix (2006), *La inmigración y el futuro de los Estados Unidos. Un nuevo capítulo*, Migration Policy Institute (MPI).
- Moncusí Ferré, Albert (2007), “Segundas generaciones ¿La inmigración como condición hereditaria?” *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 2, núm. 3, pp. 459- 487, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, Organismo Internacional.
- OECD (2008), *Perspectivas de las migraciones internacionales*, Madrid, Ministry of Labor and Social Affairs.
- OECD (2012), “Equity and Quality in Education, Supporting Disadvantaged Students and Schools”, *OECD Publishing*, disponible en <<https://www.oecd.org/education/school/50293148.pdf>>.

- Özek, Umut y David N. Figlio (2016), “Cross-Generational Differences in Educational Outcomes in the Second Great Wave of Immigration (No. w22262)”, *National Bureau of Economic Research*.
- Passel, S., Jeffrey y D’Vera Cohn (2014), “Unauthorized Immigrant Totals Rise in 7 States, Fall in 14”, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2014/11/18/unauthorized-immigrant-totals-rise-in-7-states-fall-in-14/>>.
- Pavez Soto, Iskra (2013), “Los significados de “ser niña y niño migrante, conceptualizaciones desde la infancia peruana en Chile”, *Revista Latinoamericana* 2013, p. 12.
- Ramón Robledo, Patricia y Jesús Nicasio García Sánchez (2009), “El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje. Revisión de estudios empíricos”, *Aula abierta*, vol. 37, núm. 1, pp. 117-128.
- Rendall, Michael S. y Berna M. Torr (2008), “Emigration and Schooling among Second-Generation Mexican-American Children”, *The International Migration Review*, vol. 42, núm. 3, pp. 729-739.
- Rivera Sánchez, Liliana (2013), “Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México, REMHU – Rev”, *Interdiscipl. Mobil. Hum.*, Brasília, año XXI, núm. 41, jul./dez., pp. 55-76.
- Waldinger, Roger and Renee Reichl (2006), “Second-Generation Mexicans, Getting Ahead or Falling Behind?”, Migration Policy Institute (MPI).

